



↓ **Avenida México**
Jesús Sesma
sesmasuarez1@gmail.com

Esperando la batiseñal

• A nivel personal, les puedo decir que, aunque no se ha postulado, García Harfuch sería la persona ideal para la Jefatura de Gobierno de la CDMX.

El proceso electoral ha comenzado en la capital del país y los destapes para competir por la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, también.

Sin duda, en esos destapes hay personajes que tienen un amplio reconocimiento social por defender e impulsar importantes causas y que cuentan con mucha práctica política, sin embargo, creo que éstos siempre han estado focalizados en zonas muy particulares.

Pero no he visto en esos destapes a **Omar García Harfuch** y creo que es uno de los que debería estar conteniendo, porque, a diferencia de aquellos personajes, su experiencia la adquirió al ser encargado de la seguridad de todas y todos los capitalinos, no sólo de algunas zonas, lo cual le permitió conocer y entender el tejido social desde sus bases, así como sus necesidades y su potencial, y creo que eso es precisamente lo que lo distinguiría.

Omar García Harfuch dio resultados al darle a la sociedad tranquilidad y paz. No sólo se destacó por la gran labor al frente de la policía capitalina al cambiar y mejorar radicalmente la percepción que la ciudadanía tenía de ella, sino principalmente por el gran conocimiento de la ciudad, que demostró tener al lograr disminuir los altos índices de violencia asociada a la delincuencia que teníamos hasta hace unos pocos años.

Estos excelentes resultados de **García Harfuch** se suman a sus orígenes políticos desde muy temprana edad, a su preparación en materia de orden y gobierno, pero, sobre todo, a su gran experiencia en la cuestión que, por mucho, es la que más le preocupa a las y los capitalinos y en la que él ha sido condecorado en varias ocasiones: nuestra seguridad y la de nuestras familias.

No me cabe duda de que Morena cuenta con las cartas más fuertes para suceder en su cargo al actual jefe de Gobierno de la Ciudad de México, **Martí Batres**, pero soy un convencido de que para ese cargo, a partir del 2024, necesitamos a alguien que conozca toda la ciudad y todos sus sectores sociales y económicos y, en ese aspecto, **García Harfuch** tendría una considerable

ventaja a cualquier otra u otro aspirante de ese partido.

Por eso insisto en que el liderazgo y reconocimiento social de las demás personas aspirantes siempre se han encontrado localizados en zonas muy específicas de la capital del país, mientras que la labor, resultados y reconocimiento de **García Harfuch** se han dado a todo lo ancho y largo de la ciudad, incluso en otros estados de la República y a nivel federal, lo cual podemos ver reflejado en prácticamente todas las encuestas que se han realizado durante los últimos meses y que lo ponen a la cabeza —sin haber levantado la mano— en las preferencias de las y los capitalinos.

Como todos ustedes saben, actualmente me encuentro dirigiendo los destinos del Partido Verde en la Ciudad de México, instituto político que aún no ha tomado una decisión en torno a la persona a la que apoyará en la próxima elección para la Jefatura de Gobierno, pero a nivel personal les puedo decir que, aunque no se ha postulado, **García Harfuch** sería la persona ideal para ese cargo.

Esto, desde luego, no es nada nuevo. Conozco personalmente al exsecretario de Seguridad Ciudadana y sé de su gran valía como ser humano, como amigo, como padre de familia y por eso lo vengo diciendo desde el año pasado, cuando lo comparé con aquel personaje de ficción dedicado a cuidar a los habitantes de Ciudad Gótica.

Estoy consciente de que, por el momento, **García Harfuch** dejó su encargo para colaborar con la que seguramente será la próxima presidenta de México, pero quisiera que reconsiderara su decisión para convertirse en ese contendiente principal a la Jefatura de Gobierno de la capital del país.



No quiero influir en la decisión de mi partido, pero estaré muy atento para cuando se proyecte la batiseñal en el cielo de la Ciudad de México para ayudar a ese proyecto político que, si se llega a dar, no me cabe duda de que será el ganador el próximo año.

